

Tema 8: El sacerdocio de Melquisedec

Unidad: Los ministerios del Tabernáculo

I. Texto base

Génesis 14:18-20

Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; 19 y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; 20 y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo. □

Salmos 110:1-4

Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. 2 Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; Domina en medio de tus enemigos. 3 Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, En la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora Tienes tú el rocío de tu juventud. 4 Juró Jehová, y no se arrepentirá: □Tú eres sacerdote para siempre □Según el orden de Melquisedec.

II. Texto de desarrollo

Hebreos 7:1-3

Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, 2 a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz; 3 sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

III. Introducción

El sacerdote Melquisedec es un verdadero misterio en la eternidad, revelado en la Biblia, al parecer los escritores como Moisés, David, y el escritor de la carta a los Hebreos, que se refirieron a él, tuvieron una revelación fuera de lo común en relación a los otros profetas y escritores bíblicos, ellos lograron ver, desde la eternidad, al sacerdote Dios, pero también asombra que el mismo sacerdote interrumpa repentinamente la historia en la tierra y le aparezca a Abraham que venía de derrotar a los reyes y rescatar a su sobrino Lot. Este sacerdote es reconocido por el patriarca Abraham, y entendió quién era el que le hablaba, y le dio los diezmos de todo, léase los diezmos de todo lo que él tenía, no los diezmos del botín de la victoria reciente, porque de eso no tomó Abraham nada.

Este acto de sumisión del patriarca más grande de la historia bíblica, llamado también el padre de la fe, muestra la jerarquía del personaje que se le apareció, que era sacerdote y rey, una dualidad de funciones que jamás se dio en la dinastía de Israel, y como respuesta a la sumisión y rendición de Abraham al misterioso personaje celestial, él le ministró pan y vino, los símbolos únicos del nuevo pacto que simbolizan la sangre y el cordero que habría de venir, que también sería sacerdote y ofrecería su propio cuerpo en propiciación por los pecados de la humanidad.

Su carácter y oficio y la carencia de genealogía, así su eternidad, lo ubica la Biblia como el tipo del Cristo que habría de entrar a la tierra, como el Dios hijo encarnado, pero también no deja de ser desconcertante saber que apareció muchas veces a los principales patriarcas y personajes del Antiguo Testamento, como el Ángel de Jehová.

Es importante notar que en todo el Antiguo Testamento se menciona como el sacerdote, mientras que en la carta a los Hebreos se nota un ascenso en posición y en jerarquía. En posición porque ahora será el sumo sacerdote que se sentó a la diestra del Padre. Esta nueva posición le hace copartícipe del gobierno universal, y al mismo tiempo se convierte en el sumo sacerdote que está constante y continuamente delante del Padre para interceder por los suyos. El sacerdocio levítico por su parte fue solo una sombra didáctica de Dios para enseñar lo que habría de venir, y al resultar débil el antiguo pacto tuvo que ser cambiado por el nuevo pacto y ahí desaparece legalmente el sacerdocio sombra, según el orden levítico, y se le da vigencia por la sangre derramada sobre los hombres, al sacerdocio eterno de Melquisedec.

El Salmo 110:4 asegura su eternidad indestructible, entendiéndose desde luego, que la provisión de cuerpo, al entrar a la tierra, fue con el propósito de proveer también el sacrificio, en la cruz del Calvario.

Cualquier comentario sobre este enigmático personaje, bíblico universal queda corto, pues solo se pueden apreciar ciertos avistamientos de intervenciones específicas en el Antiguo Testamento y, luego, al entrar en la tierra, a través de una mujer virgen, a fin de experimentar las tentaciones y sufrimientos humanos, para que al ascender, después de su resurrección, tuviera presente continuamente, las necesidades de su pueblo.

La carta a los Hebreos es la única que abunda en textos referentes a este personaje, tratando de explicarle a la nación judía que este Melquisedec era el mesías, el Cristo, el redentor, el cordero que habría de venir para hacer propiciación para los pecados de su pueblo. (Ap. Isauro Vielman)

Jueces 13:18

Y el ángel de Jehová respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable?

Hebreos 6:20

donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Hebreos 5:5-6; 10

Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. 6 Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec.

Hebreos 7:21

porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec;

a) **Sacerdote**

El sacerdote es una persona llamada por Dios, reconocida por el pueblo, a fin de que sea un intermediario entre Dios y los hombres, aproximando las posiciones en contienda para lograr, mediante la sangre de sacrificios, una reconciliación total entre Dios y los hijos de Adán nacidos de nuevo.

La promulgación de la ley trajo consigo los lineamientos y fundamentos, a fin de establecer un sacerdocio temporal y nacional, desde el monte Sinaí hasta el monte Calvario.

Este sacerdocio levítico ofició, durante toda la vigencia del pacto de la ley, prefigurando el nuevo pacto, donde intervendría no ya la sangre de los animales sacrificiales, sino la sangre de un cordero como inmolado antes de la fundación del mundo, Dios, el Hijo, que también era el sacerdote eterno, según el orden de Melquisedec, cumpliéndose en Él la proyección profética más asombrosa de la historia bíblica, en Él se unió el sacerdote, el cordero y el rey, de tal manera que lo constituyó Dios como el único mediador entre Dios y los hombres, como dice 1^o Timoteo 2:5 "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre". Y en el cumplimiento de los tiempos apareció el Hijo de Dios, nacido de mujer, pero sin pecado, y Él vino a ser la propiciación por nuestros pecados, mediante su sacrificio en la cruz, como dice Filipenses 2:6-8 "el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz." Y como dice también el apóstol en 1^o Timoteo 3:16 "E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria." Y como dice Hebreos 4:14-15 "Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. 15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado."

Sacerdote: uno que ofrece sacrificio y tiene a su cargo lo que con ello se relaciona. (Vine)

Hebreos 8:3-4

Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. 4 Así que, si estuviere sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley

Hebreos 7:11-12

Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? 12 Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley

Hebreos 7:23-24

Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; 24 mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable.

b) Rey

La vida personal de David con Dios le permitió entender, y Dios le tuvo tal confianza que decidió que de su descendencia saldrían reyes que perpetuamente gobernarían a su pueblo, una dinastía escogida por Dios, para revelar en la tierra el carácter de Dios como el Rey, sin embargo, después del segundo rey de la dinastía de David, fueron casos muy especiales aquellos que siguieron los pasos de David su padre, obedeciendo las Escrituras y la Ley, y observando una vida piadosa delante de la presencia de Dios. Todos los demás reyes se desviaron, pero esas excepciones lograron dejar en la mente de los israelitas, cómo funcionaría aquel reinado eterno prometido por Dios y ejercido por el Mesías.

En su primera venida a la tierra el Cristo propuso su reinado a los suyos, pero los suyos no le conocieron ni le recibieron, por lo cual se volvió a los gentiles, buscando un pueblo para sí, a fin de prepararse una esposa, mientras se cumplen los tiempos escatológicos para establecer el reino milenial, en otras palabras, aquel reinado que pudo haber comenzado con la venida del Mesías a la tierra tuvo que ser postergado hasta los tiempos del reino milenial. Mientras el pueblo de Israel, que rechazó a su mesías, ha tenido que vivir en constantes dispersiones y ha sido perseguido por todo el mundo, hasta que tenga la capacidad, por revelación y por gracia, de decir "Bendito el que viene en el nombre del Señor".

Esta revelación del Cristo como el rey se ve más particularmente en Salomón, en todo su esplendor, por su sabiduría, por su poderío, por la riqueza que el reino tuvo en ese tiempo, es el mejor tipo de Cristo en el Milenio, donde Jerusalén se constituirá como la capital del mundo y el centro de adoración de toda la tierra.

Miqueas 4:1

Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos.

Jeremías 23:5

He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. □

Zacarías 9:9

Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.

Juan 1:11

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. □

c) Sin genealogía

El sacerdocio de Melquisedec, rey de Salem, que según la Biblia esto quiere decir **rey de paz**, aparece en el horizonte histórico, sin dejar rastro de sus principios. La Biblia, al referirse a Él, dice que no tiene principio ni fin, pero lo que sorprende es que no tiene genealogía alguna en los registros bíblicos, más bien la Biblia afirma que este sacerdote es sin genealogía, característica aplicable solamente a la Deidad, por lo que se entiende que este sacerdote es Aquel que habría de venir, y que, en el

cumplimiento de los tiempos, vino a la tierra, y aunque como hombre tuvo una genealogía humana no la tuvo en su esencia como Dios.

Gálatas 4:4

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.

Hebreos 7:6

Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas. □

Juan 1:14

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

d) Eterno

Todo lo creado es temporal, tuvo un principio, y aún cuando algunos seres no tendrán fin, se sabe de sus orígenes. Mientras que el Cristo, el sacerdote eterno, el Cordero de Dios, la Biblia lo identifica con la primera y la última letra del alfabeto griego, Él es el Alfa y la Omega, esto quiere decir que en Él se encuentra el principio con el fin. Esto implica su eternidad, que nunca comenzó y nunca terminará.

Es comprensible para la mente humana tener gran conflicto de estas afirmaciones bíblicas, ya que no tenemos parámetros mentales para poder comprender la eternidad. Todo lo que conocemos ha tenido un principio y, en su mayoría, tendrá un fin, mientras que la Deidad, que es el originador de todo, jamás comenzó y jamás terminará. (Ap. Isauro Vielman)

Apocalipsis 1:8

Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Colosenses 1:16-17

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 17 Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

Conclusión**Hebreos 8:1-2**

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, 2 ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.